

**JOSÉ ANTONIO GALDÓN RUIZ**  
 Presidente del Consejo General de la Ingeniería  
 Técnica Industrial (COGITI)

## «Con Bolonia hay una vorágine de títulos que confunde a universitarios y empresarios»

«La Escuela de Ingenieros de Gijón siempre ha sido una referencia; es rigurosa, exigente y marca tendencias»

Pablo TUNÓN  
 El murciano José Antonio Galdón, presidente del Consejo General de Ingeniería Técnica Industrial (COGITI), está contento con la «buena aceptación» de la nueva acreditación profesional que están implantando desde los colegios profesionales. Algunos ya tienen sus mesas de acreditación formadas y están empezando a acreditar a los ingenieros de su región. Galdón presentó ayer el nuevo sistema en Gijón, que empieza a funcionar en Asturias. A partir de ahora, los ingenieros técnicos industriales podrán acceder a una acreditación que les califica de cara a la sociedad según su nivel de formación y experiencia. Hay cuatro grados: junior, senior, advance y expertise.

—¿Se están lanzando los ingenieros a buscar su acreditación?

—Sí. La situación es delicada para la ingeniería, y están viendo que les ofrece una salida profesional para Europa. Ofrece un curriculum certi-

ficado que facilita muchísimo la empleabilidad. Da una marca personal propia. Todos somos ingenieros técnicos industriales pero hay una diferencia sustancial entre alguien que tenga poca experiencia y formación y otro que la tenga. Y la acreditación lo hace visible de cara a la sociedad. De cara a la sociedad también ofrece que cualquier ingeniero acreditado tiene un compromiso de formación continua, ya que necesita para mantenerla un mínimo de formación anual. Así sabrá la sociedad que nuestra profesión requiere de un reciclaje continuo.

—¿Como cree que funcionará esta acreditación en Asturias?

—Esperamos mucho, porque el colegio de Asturias, con Enrique Pérez a la cabeza, siempre ha sido muy dinámico. Espero y estoy seguro de que aquí va a ser un éxito porque siempre han sido de los que más se han implicado en estas cuestiones.

—¿Hasta ahora qué acreditación había?



ANGEL OCHOZALEZ

José Antonio Galdón, ayer, en el recinto ferial Luis Adaro.

—Ninguna. Este tipo de acreditación se está utilizando en otros muchos países europeos, en Estados Unidos y Canadá. Se adelanta a la nueva directiva europea que va a facilitar la movilidad de profesionales. Los nombres de las titulaciones académicas son muy dispares entre un país y otro. Para favorecer la movilidad entre profesionales se tiene que hablar un lenguaje profesional no académico. Porque lo que es en España un ingeniero técnico industrial no tiene nada que ver con lo que es en Francia, porque allí ni existe. Pe-

ro sí se entiende lo que hace aquí un ingeniero técnico industrial en cualquier país. Se trata de un título profesional que identifique cuáles son las competencias de un profesional.

—Luego urgía una graduación de los ingenieros en España.

—Por supuesto, con Bolonia se ha acelerado mucho más. Hay una vorágine de títulos que confunden muchísimo tanto al empresario como a los titulados. El empresario no sabe qué profesional elegir y los titulados ven que su titulación no aparece en ninguna oferta de trabajo. Por eso

hay que hacer unos títulos profesionales perfectamente identificables.

—¿Cómo está afectando Bolonia a la formación de los ingenieros?

—Lo que son los planes de estudios, estamos contentos con ellos. Pero estamos muy disconformes con el nombre de la titulación. Para los graduados que dan acceso a la profesión hay 16 denominaciones distintas. Hemos pedido que el título académico lleve la palabra «industrial», que agrupa a nuestra profesión, la ha hecho grande y la identifica respecto a la sociedad y los empresarios.

—¿No se ha implantado del todo bien Bolonia?

—En ese sentido por supuesto que no, y con el acceso al grado o la adaptación al mismo seguimos realizando nuestra reivindicación. Las universidades nos están dejando abandonados. No están facilitando que podamos acceder al grado de una forma justa y sensata.

—¿Qué posición ocupa el campus de Gijón en España?

—Siempre ha sido una escuela de referencia. Los ingenieros técnicos industriales de aquí están entre los mejores preparados de España. Es una escuela exigente y rigurosa y que marca tendencias.

—¿Cómo está afectando al colectivo la crisis?

—Nos está afectando muchísimo porque somos un indicador claro de cuál es la actividad, en este caso industrial. La estamos viviendo muy de lleno. El paro ha subido de un 2,5 a un 11% dentro de nuestra titulación. Pero entendemos que podemos asumir un papel de liderazgo. Los grandes momentos de crisis se han superado con revoluciones industriales. Entendemos que este sector es importante para salir de la crisis, se tienen que crear medidas para que este sector tire de la economía. Por eso seguimos apostando por el emprendurismo de nuestros colegiados que utilicen el ingenio.